

En definitiva, la *Historia Contemporánea de Galicia* coordinada por los profesores Jesús de Juana y Julio Prada constituye un instrumento indispensable para que los gallegos puedan conocer las claves de su pasado reciente, algo necesario para una mejor comprensión del presente que les toca vivir. Y no sólo los gallegos, puesto que la decisión –contraria también a lo que suele ser habitual en obras de este tipo– de redactarla en castellano y publicarla en una editorial de alcance nacional, significa el traspasar las fronteras del mercado gallego y, sin duda, contribuirá a un mejor conocimiento de la Galicia actual.

**Domingo Rodríguez Teijeiro**

Universidad de Vigo

**VILAR, María José:** *Migraciones y Relaciones Internacionales. La Colonia Española de Trípoli de Libia. Paradigma de colectivo europeo en el África Mediterránea en el siglo XIX (1784-1870)*. Presentación de JUAN CARLOS PEREIRA. Madrid: Comisión Española de Historia de las Relaciones Internacionales. 2005. 80 pp. [nº 5 de *Cuadernos de Historia de las Relaciones internacionales* (que contiene también la monografía de Pablo MARTÍN DE SANTA OLALLA, *Franco y Pío XII. La negociación secreta del Concordato de 1953*, 93 pp.)].

Las migraciones españolas al norte de África representan el inicio del ciclo de los desplazamientos exteriores contemporáneos nacionales, siendo las menos conocidas por su propia singularidad y anticipándose en medio siglo a los posteriores a América y Europa, cuya relevancia se pone de manifiesto en una amplia y ponderada producción bibliográfica. Referirse a aquéllas es hacerlo a las dirigidas a la Argelia colonial dada su cardinal duración (desde la conquista francesa en 1830 hasta la autodeterminación en 1962) y teniendo a Marruecos como segundo gran destino migratorio (centrado en la etapa del Protectorado, 1912-1956). Se registraron en Argelia unos 160.000 españoles en 1900, en tanto que en el otro país magrebí el colectivo español pocas veces sobrepasó las 100.000 unidades.

En este contexto, el establecimiento de relaciones entre España y el bajalato de Trípoli apareció inscrito en el plan promovido por Floridablanca en 1784 con el objeto de normalizar las relaciones con las potencias musulmanas del Mediterráneo en el tercio final del siglo XVIII en esa extensa y con frecuencia conflictiva área, y se tradujo en la firma del tratado de paz, amistad y comercio de 10 de septiembre de dicho año. Este propósito se mostró ajeno al auspicio de los flujos migratorios ya que tuvo otra triple finalidad: el mantener abierto en la cornisa norteafricana del Mediterráneo central un consulado que protegiese la navegación española en el área (fundamentalmente catalano-balear), la supresión del corso y el cumplimiento de los acuerdos internacionales sobre abolición real del cautiverio de cristianos. No obstante, pronto pasaron a primer término la protección

de los intereses nacionales en el país, bajo los efectos del establecimiento de una pequeña y dinámica comunidad española en la capital.

El marco cronológico del presente estudio se centra en el periodo 1784-1870, coincidente con la apertura y clausura del Consulado de España en Trípoli, para a partir de la última fecha pasar a figurar como Agencia consular dependiente del Consulado en Túnez, siendo restablecido después de 1900. La obra está estructurada en un planteamiento y siete capítulos, representados por: el marco geográfico; el contexto jurídico de las relaciones hispano-trípolinas; la colonia española: composición, expansión y declive; el colectivo hispano en Trípoli hasta la clausura del Consulado; los grupos componentes de ese colectivo (cuerpo diplomático, técnicos navales del Arsenal de Cartagena al servicio del bajá, los otros españoles); y los dos últimos apartados dedicados a las mujeres de la colonia española, así como a tres historias de vida de féminas atípicas: la hija «rebelde» del cónsul Souza y la esposa e hija del sastre Zaragoza.

La colonia española estuvo representada por dos decenas de familias, cuyo componente básico lo personificaron los operarios de la Maestranza naval de Cartagena, contratados por los bajáes Caramanli a partir de 1794, en su mayoría carpinteros de ribera y calafates; aunque también hubo herreros, cerrajeros, maestros de obras y otros oficios más o menos relacionados con la construcción naval, siendo la finalidad de su contratación la de reactivar, modernizar y sostener la precaria flota de guerra de esta Regencia turca del norte de África. Pero los técnicos también se ocuparon de los trabajos de restauración de fortificaciones y edificios públicos. Se citan tres tandas de llegada de los técnicos hispanos en 1794, 1808 y 1811. La estancia no sobrepasaba los tres o cuatro años ya que, como señala la autora, en su mayoría era jóvenes solteros afanosos de reunir dinero para regresar y establecerse por su cuenta, en tanto que los casados solían dejar a sus familias en España; aunque también algunos renovaron sus contratos y llegaron a contraer matrimonio con mujeres maltesas o italianas allí residentes. Otro componente estable lo representaron los cónsules, sus familias y empleados, junto con los denominados *otros españoles*: modestos tenderos, artesanos independientes, jornaleros y algún profesional liberal. Pocos fueron quienes echaron raíces en el lugar.

La obra se circunscribe a la fase pre-estadística de las migraciones nacionales, basándose fundamentalmente en la documentación generada por el mencionado Consulado y en la consultada en diversos archivos nacionales. Nos hallamos con un amplio elenco de fuentes documentales. Todo ello aparece complementado con una extensa y actualizada bibliografía.

El aquí reseñado es un muy logrado trabajo de alta investigación, en estrecha conexión con el fenómeno migratorio. Es además un buen ensayo sobre Relaciones Internacionales y de microhistoria que reconstruye un conjunto de historias de vida, familia por familia, en el curso de un siglo, y que se muestra como modelo de investigación transpolable a otras regiones del Mediterráneo islámico. Es de destacar el lenguaje incisivo y directo utilizado que atrapa al lector desde el principio. En suma, estamos ante un estudio novedoso y sólido, histórico y actual, como refiere el prologuista, que ha merecido ser refrendado con

el premio de Investigadores en Formación de Historia de las Relaciones Internacionales (año 2004), convocado por la CEHRI.

**Juana Martínez Mercader**

ISEN Cartagena (Universidad de Murcia)

**MARTÍNEZ MILÁN, Jesús:** *España en el Sáhara Occidental y en la Zona Sur del Protectorado en Marruecos, 1885-1945*. Madrid. UNED. 2003, 400 pp.

En 1884 comenzaba la presencia colonial española en el Sáhara Occidental, apoyada por el Reino Unido como instrumento de su política de contención de la expansión francesa en el continente africano. Así como habían potenciado la presencia de Portugal en Angola y la de Italia en Eritrea, los ingleses se mostraron partidarios de promover una limitada expansión hispana en el Sahara Occidental, que constituyese un freno para impedir ulteriores penetraciones francesas en esta parte de la costa atlántica africana.

El tema de los orígenes coloniales del Sáhara español no obstante, no encontraría un tratamiento historiográfico intenso en nuestro país hasta 1975 coincidiendo con la apertura del dramático proceso de descolonización del territorio. Hubo que esperar a los rigurosos estudios de Juan Bautista Vilar (*España en Argelia, Túnez, Ifni y Sáhara durante el siglo XIX*. Madrid. IEA. 1970; *El Sáhara español. Historia de una aventura colonial*. Madrid. Sedmay. 1977) para empezar a disponer de una reconstrucción completa de las diversas vicisitudes del establecimiento de los españoles en la costa nor-occidental de África. Este mismo rigor histórico era también mantenido por el grupo de investigadores que animaba desde Las Palmas de Gran Canaria el distinguido africanista Víctor Morales Lezcano, cuya actividad ha generado diversos trabajos, entre los que destaca tanto por su especial calidad como por el rigor metodológico y crítico y la gran cantidad de material utilizado, la importante tesis doctoral de Jesús M. Martínez Milán, la cual constituye la base de este libro.

El estudio, que el autor construye a partir de la consulta de diversos archivos franceses y nacionales, está estructurado en seis capítulos. La síntesis histórica está tan conseguida, y el análisis tan logrado, que los aciertos de este libro singular deben contarse al ritmo de sus apartados. En el primero comienza realizando una breve descripción geográfica del marco de su trabajo, esto es, el espacio comprendido entre el río Draa (sur de Marruecos) y el Adrar Tmar (norte de Mauritania) analizando a continuación las características de la sociedad tribal y los cambios de todo orden acaecidos en el mundo hassanófono en el siglo XIX.

La aproximación al tema es realizada desde una perspectiva multidisciplinar, es decir basándose en las investigaciones realizadas hasta el momento presente desde la antropología histórica, la etnología, la sociología, la geografía y la economía. En este sentido Martínez